

LA ELEGANCIA.

Modas de Señora.



bullicioso y alegre carnaval, á los bailes y á los estines, sucede la cuaresma, con sus ayunos y sus sermones, por medio de una transición tan rápida, que al inclinar la frente para recibir la ceniza, todavía resuenan en los oídos los melodiosos compases del wals y la chillona voz de las máscaras que nos embromaban pocas horas antes. El carnaval há pasado y sin embargo continúa todavía, porque la vida no és otra cosa que un prolongado carnaval en el que cada uno viste el traje que cree le sienta mejor, y se cubre el rostro con la careta que cree le disfraza mejor. Pero dejemos estas amargas reflexiones, y aceptando el mundo tal cual és, y tal cual seguirá siendo, ocupemonos de los trajes mas en moda.

Hemos dicho en uno de nuestros números anteriores que el raso volvía á ser aceptado por las señoras mas elegantes, y hoy añadiremos que los colores mas en boga son el verde reseda, el lila Persa, el verde ligeramente dorado, el azul puro, el azul zafiro, el rosa Rey, el rosa de Bengala, el azul turquesa y el rosa Trianon; estos colores son los que las elegantes emplean para trajes de sociedad, en los que entran por mucho los epcajes. Para vestidos de calle, paseo y visita, los tafetañes con dibujos Pompadour, los moires y el terciopelo son los que obtienen la preferéncia. Debemos tambien citar una tela que aunque muy antigua, és hoy nueva, puesto que los dibujos són completamente distintos de los que tenia cuando comenzó



á usarse; hablamos de un tejido de seda sumamente fuerte que llevaron nuestras abuelas, y que se conocia entonces y se conoce ahora con el nombre de *droquet*. Este magnífico tejido, se usa mucho para traje de calle ó de visita.

Es tal la profusion y la diversidad de adornos que se emplean para las faldas de los vestidos, que nos vemos en la imposibilidad de señalar cuales son los mas aceptados, porque cada modista tiene los suyos favoritos; sin embargo, diremos que para vestidos de visita uno de los adornos mas elegantes son tres volantes colocados en el bajo de la falda; el último de ellos sube hasta el talle redondeándose en forma de túnica; y el espacio que queda en el delantero de la falda entre las aberturas de la túnica se llena con volantitos formando delantal. Este adorno hace todavía mejor efecto cuando se emplean dos colores tales como violeta y lila, azul Luisa y azul celeste, verde mar y verde reseda, &c., &c. En este caso los botones que cierran el cuerpo deben ser de ambos colores, y todos los adornos tambien.

Las tiras de terciopelo, las de pasamanería y las tiras de seda rizadas están tambien muy en moda.

La mayor parte de los vestidos se hacen con cuerpo alto, talle redondo y cintura: los de *negligé* son casi siempre de hechura *princesa*, éS decir, que la falda y el cuerpo forman por delante una sola pieza. Los vestidos de baile y sociedad se hacen con cuerpo muy escotado, con peto y mangas cortas.

Las mangas de los vestidos de calle, visita y paseo, se hacen generalmente muy anchas y abiertas; esta éS tal vez la razon por qué cada dia éS mayor el lujo en las mangas interiores.

Las chaquetillas zuavas continúan gozando del mismo favor que anteriormente; tambien están muy en moda las chaquetillas *rusas*, que pueden llevarse con cualquiera falda, y que están formadas por anchas tiras de terciopelo separadas entre sí por medio de bullones de muselina ó de gasa: estas chaquetillas son muy á propósito para reuniones de confianza.

Los cinturones están cada vez más en moda; los mas elegantes son muy estrechitos en el medio; se sujetan al lado por medio de dos hebillas lisas, y terminan en unas anchas caídas adornadas con un volante todo al rededor.

Al hablar de los adornos de las faldas de los vestidos, habiamos omitido uno tan nuevo como lindo, que consiste en una serie de volantitos con ribete de color distinto al del vestido,

unas formadas por tres ó cuatro tiras de muselina bordada.

En nuestro próximo número describiremos estensamente algunos trajes completos ; por hoy nos limitaremos á decir que los trajes de baile han sido los que en la semana anterior han ocupado á las modistas , y como su importancia decae yá por haber entrado la cuaresma, en la que se baila poco, omitimos ocuparnos de ellos.

FRANCISCO DE ALVARO.



Los ricos improvisados.

Entre los tipos ridículos que existen en la sociedad , hay pocos que sean mas estafalarios que el de las personas de humilde origen y de descuidada educacion á quienes la fortuna eleva de repente colmándolas de riquezas. Estas clases de personas creen generalmente que pueden ocultar sus defectos cubriéndose de costosas galas, y de aqui el que la mayor parte de ellos, tanto hombres como mujeres , compren costosos adornos y se los echen áuestas sin tratar de combinarlos acertadamente y sin reflexionar que la elegancia consiste en la armonia de todos los objetos que constituyen el traje, no en llevar muchas alhajas de subido precio. Si respecto á su aspecto interior son fáciles de conocer por la razon que acabamos de indicar, en su trato, en su conversacion , en sus costumbres , adolecen de otros defectos no menos visibles y de que les és imposible desprenderse ; vamos pues á apuntar algunos de los signos caracteristicos de la mujer y del hombre enriquecidos de repente.

LAS MUJERES.

En que desde la mañana pañan el dia en el balcon muy emperejiladas.

- En que hablan á gritos con las vecinitas.
- En que critican á cuantos pasan.
- En que solo refrescan con leche amerengada.
- En que hablan muy recio con voz de máscara.
- En que son muy aficionadas á los relumbrones, como cadenas, relojes, brazaletes, pulseras, alfileres, sortijas, &c.
- En que visten trages de colores rabiosos.
- En que apestan á almizcle.
- En que elogian todo lo extranjero.
- En que se ponen las sortijas encima de los guantes.

LOS HOMBRES.

- En que se cubren el sombrero con un pañuelo cuando llueve.
- En que se levantan el pantalon por la misma causa.
- En que se hacen rizar el pelo para ir al teatro.
- En que se ponen mas elegantes los dias de fiesta.
- En que gastan bromitas pesadas, como dar con su baston en la copa del sombrero de un amigo, ó tirar de las puntas de la corbata para deshacerle el lazo.
- En que no ceden la acera ni á las señoras.
- En que andan mas tiesos cuando estrenan alguna prenda.
- En que se quitan el polvo de las botas con el pañuelo.
- En que apenas comen nada cuando están convidados.
- En que se rien á grandes carcajadas.
- En que son muy aficionados á llamar de tú á todo el mundo.
- En que desprecian á los pobres.



Tres labores, á cual mas lindas y sencillas, comprende la lámina que repartimos con este número; vamos pues á explicarlas para que nuestras amables suscriptoras puedan ejecutarlas sin encontrar ninguna dificultad.

colocados á distancias iguales en el bajo de la falda y que suben por el lado izquierdo á lo largo de ella.

Los vestidos de niña se adornan en su mayor parte con volantes, y los cuerpos con bertas cruzadas; llévanse mucho tambien los cuerpos fruncidos y de escote cuadrado. Como modelo de elegancia citaremos un traje que hemos visto á una niña de cuatro años y que és digno de llamar la atencion por su elegante sencilléz; compónese de un vestido de tafetan color de violeta, cuya falda está adornada con cinco volantitos colocados á distancias iguales; el cuerpo és de escote cuadrado, está fruncido, y tiene al rededor del escote un rizadito de la misma tela que el vestido; debajo de este cuerpo, camisolin de muselina á pliegues menuditos: completa este lindo traje una levitita de tafetan gris con vivos y vueltas color de violeta, y una capota de tafetan blanco, adornada con encajes y lazos de terciopelo.

Pasemos ahora á ocuparnos de los abrigos y de los sombreros.

Los paletôts continúan gozando de la mayor aceptacion; llévanse unos adornados con tiras de seda todo al rededor, y otros con pieles de distintas especies. Sin embargo de que en general el paletôt és lo que mas se lleva, la moda, que nunca permanece estacionaria y que cada dia inventa una nueva hechura ó un nuevo adorno, acaba de crear un abrigo llamado *casaca Luis XV*. Este abrigo és de terciopelo negro y un poco mas corto que los paletôts; las solapas son muy anchas y están cortadas de manera que á pesar de ir abrochado queden abiertas y se vea el cuerpo del vestido; nuestras bellas lectoras no podrán menos de convenir en que esta és una innovacion muy elegante y muy á propósito para el tiempo en que vamos á entrar; las puntas de la falda de esta casaca están vueltas y sujetas por medio de un boton, de manera que tambien se vé una gran parte del delantero de la falda.

Los chales de terciopelo, yá liso, yá bordado, adornados con encajes, y las manteletas de seda con volantes yá de la misma tela, yá de encaje, son lo mas elegante para trajes de visita; á las señoras casadas les recomendaremos los primeros; para las solteras nada tan á propósito como las segundas.

Bavolet ancho, ala levantada, y copa grande y caída, esta és la hechura que las modistas mas notables de Paris dán á sus sombreros. Adórnanse con plumas, flores y lazos de terciopelo y encaje, segun el uso á que se destinan. El terciopelo, el tafetan y el crespón son las telas de que se hacen.

Para calle y paseo, los de terciopelo y tafetan con flores ó plumas son los mas elegantes.

Para visita y teatro, los de crespón y terciopelo graciosamente combinados son los únicos aceptados; entre estos últimos citaremos dos lindos modelos que tenemos á la vista; és el primero de crespón blanco y de terciopelo real color rosa *Trianon*; al lado izquierdo del ala tiene por único adorno un pájaro con grandes plumas blancas; interiormente lleva unas carrilleras de blonda, y un *bandó* de flores de terciopelo color de rosa. Cintas blancas.

El segundo modelo, no menos elegante que el que acabamos de describir, és de terciopelo color flor de malva y de crespón blanco; el ala és de crespón y el bavolet de terciopelo; encima de la primera lleva un lazo de blonda blanca con caidas, y otro de terciopelo tambien con caidas, estas últimas mas largas que las primeras. Interiormente *bandó* de plumas color de flor de malva.

Las coronas para traje de baile se llevan de flores, y tienen casi todos la forma redonda; se vén tambien muchas figurando diadema y tapamoño, pero en menor número que anteriormente; las flores preferidas en la actualidad para esta clase de adornos son las rosas, los narcisos y las lilas; generalmente las coronas no son nunca de una sola de estas flores sino de dos de ellas. Se llevan tambien algunos adornos formados por una media corona y una corona; la primera se coloca sobre la frente y la otra sobre el peine.

Al hablar de los vestidos hemos dicho que el lujo de las mangas interiores y de la *lingerie* en general, era cada vez mayor, y para probarlo vamos á describir algunos de los mas elegantes modelos.

Citaremos primeramente un cuello y unas mangas compuestas de tiras de tela cortadas al hilo, y sobre las que están cócidas otras de muselina fruncida: de trecho en trecho y sujetando transversalmente todas las tiras llevan otras de terciopelo, ya negro, ya azul, ya rosa; el puño de las mangas és bastante ancho y termina por un lazo con caidas.

Los cuellos Luis XV, formados por entredoses de encaje puestos al vies y separados unos de otros por medio de tiras de tul, están tambien muy en moda.

Finalmente como cuello y mangas sumamente sencillas y elegantes recomendamos á nuestras amables suscriptoras,

La figura n.º 1, es una canastilla para labor, y tiene la ventaja de que su adorno puede aplicarse indistintamente á todas las del mismo género, cualquiera que sea su tamaño y su hechura; las dobles hojas ovales que guarnecen el lado interior y el fondo del cañastillo, se hacen de paño encarnado, y sobre ellas se bordan con seda azul florecitas y un feston á punto de cadeneta. En medio de estas dobles hojas y en el intervalo que queda entre ellas, se colocan estrellas de paño blanco recortado que pueden adornarse de diversas maneras: en el modelo hemos adornado estas estrellas con redondelas de abalorio y con ramitos bordados á cadeneta.

La figura 2.ª representa una funda para banquetá de piano ó almohadon, hecha al crochet: la manera de hacer esta linda labor es la siguiente: Se toman dos agujas de dimensiones regulares, y dos ovillos de estambre de cinco hilos, uno color de naranja, y otro color de rosa. Con el rosa se hacen cincuenta puntos; la primera fila de puntos se hace de la manera siguiente: hácese el primer punto, y antes de hacer el segundo se dá vuelta al estambre al rededor del dedo índice de la mano izquierda para formar una *trabilla*; se cojen á la vez el punto y la trabilla, se deja la trabilla, se vuelve á dar vuelta al estambre al dedo, se coje el punto siguiente y la trabilla, y así sucesivamente hasta terminar la hilera: de manera que quedan 50 trabillas. La segunda hilera se hace enteramente lisa, teniendo cuidado de cortar el estambre rosa al llegar al punto 35, y añadir estambre color de naranja para hacer los 15 últimos puntos. La tercera vuelta continúa haciéndose con estambre color de naranja los 15 primeros puntos, y los restantes se hacen con estambre rosa. Para hacer de esta hilera una margarita, basta volver la banda sobre si misma, comenzando por la parte color de naranja que queda formando el centro de la margarita. Hácese por medio de una aguja algunos puntos de estambre color de naranja entre las hileras que componen la flor, que se terminan por pequeños hacitos los cuales imitan el corazon de la margarita.

Las figuras 3.ª y 4.ª, representan los detalles y el conjunto de un sortijero que sirve para dejar al desnudarse las sortijas, los pendientes, las orquillas, &c., &c.: hácese al crochet con cordoncillo de oro, segun indica la figura; este sortijero que tiene la forma de una corneta con los bordes vueltos, se comienza por la punta, dando vueltas al cordon que se cubre de

medias bridus dejando un intervalo entre una y otra; los colores del cordoncillo están indicados al lado de la figura. No debe perderse de vista que á cada vuelta es necesario ir creciendo. El feston del borde se hace con cordon de oro sostenido por medio de torzal encarnado; las borlitas son de pasamaneria; el sortijero descansa sobre tres pies reunidos por dos traviesas flexibles, una de las cuales sube hácia arriba; estos pies están adornados con flores de cuero, imitando tallados en madera.

DESCRIPCION DEL FIGURIN.

PRIMERA FIGURA.—Vestido de moire azul; la falda, que tiene mucho véelo y forma una pequeña cola, está adornada en el delantero con una hilera de botones de terciopelo azul con flequillo de seda; el cuerpo es alto, de talle redondo, y lleva una berta de pasamanería terminada por un flequillo igual al de los botones. Mangas anchas y abiertas, forradas en tafetan blanco y adornadas interiormente, al canto, con un rizado de la misma tela. Cuello de encaje: mangas huecas de tul con puño de encaje.

SEGUNDA FIGURA.—Vestido de gró de Nápoles, color *mastic*, con florecitas color flor de malva; este vestido, que tiene la hechura *princesa*, vá adornado con una tira de tafetan violeta que partiendo del talle llega hasta el bajo de la falda á la que dá la vuelta por detrás; otra tira igual adorna el cuerpo; en la parte exterior de ambas tiras llevan otra mucho más estrecha, rizada. El delantero del vestido desde el cuello hasta la falda vá adornado con una hilera de botones de terciopelo: mangas de codo y anchas en su terminacion, adornadas de la misma manera que la falda. Cuello y mangas interiores de muselina. Sombrero de terciopelo flor de malva, adornado al lado derecho con lazos de terciopelo y de encaje. Interiormente rizado de blonda todo al rededor, y sobre él formando *bandó*, florecitas de terciopelo.

FRANCISCO DE ALVARO.

Editor responsable, D. Domingo Lasa.

San Sebastian : Imprenta de Ignacio Ramon Baroja.